

AVANCE



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Número extraordinario en honor a nuestra Brigada.
¡Vivan sus combatientes!

Año II

MARIA DE LA ALAMEDA

Martes, 2 de marzo de 1937.

Núm. 135



Camarada Nilamón Toral,
Comandante-Jefe de la 32
Brigada.

Ayuntamiento de Madrid

F. REINGIA

NUESTRO CAMARADA COMANDANTE JEFE, OPINA A TRAVÉS DEL ÓRGANO DE LA BRIGADA

Joven, fuerte, dinámico y con franca camaradería reflejada en una abierta sonrisa, ha accedido inmediatamente a contestar nuestras preguntas, el jefe de nuestra Brigada 32, camarada Comandante Toral, en este número-homenaje a la misma.

He aquí lo que nos ha dicho:

—¿De donde procedes?

—Del Batallón «Juventud Campesina», afecto al 5.º Regimiento, cuando éste se formó, a los pocos días de producirse el criminal movimiento faccioso. Me incorporé a él y marché a la Sierra el día 20 de agosto, alcanzando allí el grado de comandante.

—¿Cómo recibiste la orden de encargarte de esta Brigada?

—Con satisfacción. Estaba en Madrid organizando dos Batallones de choque por mandato del 5.º Regimiento y se me ordenó me trasladara a María de la Alameda para hacerme cargo de la Columna Mangada, al objeto de organizar la hoy 32 Brigada.

—¿Qué disposición militar has encontrado en nuestras filas?

—Bastante interés en todos los mandos para aprender todo cuanto se relaciona con sus puestos, en el sentido de ganar la guerra con el menor sacrificio posible de vidas.

—¿Qué criterio te merecen los comisarios de guerra?

—Los comisarios son puntales firmes en todo ejército bien organizado, y más tratándose de un ejército democrático en formación, como el nuestro. Los comisarios nos resuelven al mando militar un sin fin de problemas, los que nos sería de todo punto imposible resolver, ya que ese tiempo lo necesitamos para otras atenciones imprescindibles de la guerra.

—¿Cuáles son tus relaciones con el comisario de la Brigada?

—Como corresponde a todo mando militar cuando el comisario sabe fielmente cumplir con su deber, y más si es un fiel y abnegado colaborador, como sucede con el camarada Yllera; nunca hasta la fecha hemos tenido el más pequeño roce, por tratar todos los problemas de común acuerdo.

—¿La disciplina cómo es recibida por los combatientes de esta Brigada?

—La disciplina no es un problema en la Brigada que yo mando, porque todos los camaradas que la componen son conscientes y militantes de organizaciones antifascistas.

—¿Tienes familia en Madrid?

—Me queda parte, la que por egoísmo mal entendido no quiere abandonar el suelo donde nació.

—¿Crees deben ser evacuadas?

—Sin discusión alguna; toda la persona ajena a la guerra debe estar a varios kilómetros de la misma.

—¿Qué concepto tienes del mando único?

—Si el mando único hubiera sido un hecho desde hace meses es seguro que habíamos terminado con todos los fascistas habidos y por haber; la prueba la tenemos en que hoy no suceden aquellos descalabros que no tuvieron porque suceder; la experiencia demuestra que no puede existir ejército sin una sola dirección.

—¿Y del servicio militar obligatorio?

—Todos, sin excepción ninguna, tenemos el imperioso deber de defender nuestro país de la invasión extranjera, y tratándose de una causa tan justa como la nuestra no puede existir pretexto alguno para dejar de colaborar y dar todo cuanto somos por la defensa de nuestros intereses nacionales.

—¿Estás satisfecho de las fuerzas a tus órdenes?

—Estoy contentísimo de mandar a las fuerzas que componen mi Brigada, las cuales obedecen cuantas órdenes emanan de este Estado Mayor, por comprender que es en beneficio de la causa.

—¿Crees nuestro periódico de utilidad guerrera, y qué juicio te merece?

—Nuestro periódico es de utilidad guerrera, porque ayuda a hacer comprender a nuestros camaradas su misión en los momentos por los que atraviesa y ha atravesado España; al principio me sorprendió. ¿Cómo era posible pudiera hacerse un periódico tan formidable como el nuestro en las avanzadillas? Pero todo esto quedó explicado cuando conocí a los que lo redactan y componen. Tanto técnicamente como de presentación, es inmejorable; de él pueden copiar muchos profesionales, y esto prueba como se supe, con interés y buena voluntad, la falta de elementos, que para otros serían imprescindibles.





OPINA EL COMISARIO DE GUERRA DE LA BRIGADA

En un rato que le deja libre su mucho trabajo, hemos tenido ocasión de sostener una breve charla con el camarada Yllera, comisario de Guerra de nuestra 32 Brigada, y durante la misma le hemos hecho unas preguntas, a las que amable y cortés nos ha contestado así:

--¿Cómo ves al miliciano, hoy soldado del pueblo, bajo el aspecto político, cultural y militar en el marco de nuestra Brigada?

--Hoy el miliciano podemos afirmar que en el marco de esta Brigada no existe, pues su capacidad política, elevada en términos generales, le ha hecho comprender de una manera magnífica los diferentes decretos dados por nuestro Gobierno con el fin de transformar nuestro primer Ejército de Milicias voluntarias en un Ejército regular, base de nuestra victoria.

"Su capacidad militar se eleva cada día, pues el espíritu de luchadores que anima a todas las fuerzas de esta Brigada, unido a los magníficos mandos de que dispone, es a su vez la garantía firme de una preocupación constante de superarse en la técnica de la guerra."

"En el aspecto cultural hace algún tiempo que viene siendo nuestra mayor preocupación, habiendo emprendido una intensa campaña contra el analfabetismo, a la que responden las fuerzas con gran entusiasmo, ya que saben que un soldado del Ejército del pueblo necesita luchar con el fusil y con la inteligencia."

--¿Cómo funcionan y se desenvuelven los distintos comisarios de las unidades que componen la Brigada?

--Muchas y muy diversas son las actividades de todos los comisarios, pues podemos decir es algo elemental en todo Ejército de la constitución del nuestro. Me interesa destacar que el comisario es el apoyo más firme del Mando a través de la puesta en práctica de la multitud de tareas que distraen todo su tiempo.

"Es el comisario con su comprensión de todos los problemas, su capacidad política y espíritu de sacrificio el que forja la moral del combatiente, el que resuelve un sin fin de pequeños problemas, facilitando de esta manera al Mando dedique todas sus actividades a la situación militar. Es el que educa política y culturalmente a los soldados, garantizando con ello la comprensión y ejecución de todas las órdenes que da el Mando. Por lo que son apreciados por todos los mandos de la Brigada y queridos por todos los soldados."

--¿Cuáles son tus relaciones con el Mando militar de la Brigada?

--Mis relaciones con el Mando puedo afirmar de una manera rotunda y categórica son inmejorables, pues nuestro trabajo lo hemos compenetrado de tal manera, que podemos decir: marchamos al

unisono. Apreciando sus resultados en la buena marcha de la Brigada.

--¿Plantean muchos problemas los combatientes?

--No, pues la gran comprensión que tiene la fuerza de la guerra y el espíritu de sacrificio que es preciso tener en estas circunstancias, unido al trabajo de los comisarios en este sentido, viendo los problemas antes de que se produzcan y dándoles solución, hace imposible que se planteen.

--¿Tienes familia en Madrid?

--La tenía cuando estalló el movimiento.

--¿Crees fué necesaria la evacuación?

--Lo creí desde el primer día del asedio a Madrid, no ya sólo por la seguridad de la misma, sino también porque considero es preciso dejar el campo libre a los que combatimos en la guerra, y con ello una libertad de acción a los que la dirigen.

--¿Qué juicio te merece el mando único?

--El mando único es una necesidad para ganar la guerra, pues con él se consigue centralizar las operaciones con una sola dirección, lo que tiene que traducirse en triunfos.

--¿Y el servicio militar obligatorio?

--El servicio militar obligatorio debió decretarse inmediatamente, pues no se puede tolerar que mientras centenares de combatientes dejan sus vidas en los frentes, existan miles de jóvenes en la retaguardia sin producir nada para esta guerra, en la que todos los españoles tenemos un deber.

--¿Tienes mucha labor a realizar?

--Sí, pues hasta conseguir tener un Ejército tan potente como todos los antifascistas deseamos, tanto en el aspecto militar, cultural y político, los comisarios hemos de desplegar una actividad sin límites.

--¿Crees útil y beneficioso a AVANCE, y qué juicio tienes del mismo?

--Aprecio en su justo valor y considero lo que vale todo aquello que tiende a orientar y a capacitar a nuestros soldados, y es nuestro querido AVANCE el que más ha hecho en este sentido, a costa del sacrificio diario de todos los que lo componen, tiran, redactan y reparten, lo que es apreciado por toda la fuerza y se manifiesta en el cariño que todos le profesamos; aprovecho esta ocasión para enviar un caluroso saludo a toda la imprenta y redacción del mismo, en nombre de la Brigada y para estímulo de vuestra magnífica labor.

Nuestros combatientes se asean porque saben que la higiene es la base fundamental de la salud.



AYER Y HOY

Unos centenares de hombres en los que van quienes se mueven impulsos de su amor a la causa de las libertades y templados en las luchas sociales, sindicales y políticas, duras pruebas a las que estuvo siempre sometido el proletariado español, y también van aquellos hombres sin partido que salieron de su indiferencia ante la brutal conculción, y fueron empujados a nuestro lado por la fuerza íntima de un trágico presagio, que les hizo vislumbrar la horrible carátula de la muerte, envuelta en el sudario de la traición y con la guadaña del fascismo, fiel expresión del espíritu que la mueve y maneja a su capricho El capitalismo.

Todos se creen pequeños generales y la lucha se entabla con un turbión de iniciativas; en aquellos momentos éramos la desorganización organizada a un fin inmediato: ahogar la sublevación de unos ensobrecidos exgenerales.

Nos dirige y enseña un fiel y leal militar, hijo del pueblo, que pone a nuestro servicio su sabiduría y la experiencia de sus canas, sembrando entre nosotros virtudes útiles para la guerra.

Entonces el armamento no estaba a la altura del entusiasmo.

Este ayer, está ya lejano.

Hoy el entusiasmo es mayor y más firme, porque es producto de una meditación serena de las razones que tenemos para luchar con denuedo.

Hoy ya no es sublevación es la guerra de nuestra independencia nacional, donde son y deben ser actores todos los que dignamente se sientan españoles.

Hoy la organización es perfecta y nuestra columna, transformada en Brigada, la orienta un fin de mayor envergadura: ganar la guerra y aplastar al fascismo internacional, invasor de nuestro suelo.

Hoy el armamento se parangona en cantidad y calidad con nuestra exaltación en el ideal.

Ahora recogemos el fruto que ayer sembró el "Abuelo", y nos dirige plétórico de vida, entusiasmo y conocimientos el hoy jefe de nuestra 32 Brigada, que con su juventud es la promesa constante del aumento de nuestras victorias, eslabones maravillosos en la forja del triunfo definitivo.

¡Viva nuestra Brigada 32!

¡Vivan nuestros mandos!



Los combatientes que defendemos la noble causa antifascista somos creación, cultura, vida y libertad; aquellos que defienden al fascismo internacional no pueden ser considerados como pertenecientes a la nobilísima familia humana, porque son la destrucción, la ignorancia, la esclavitud y la muerte.

¡Los Hombres de acá, dignos y honrados, no podrán jamás abrazar a los exhombres de allá, negaciones vivientes de la honradez y de la dignidad!



Nunca falta quien llegue tarde a la comida.
Pero no importa, para el que lucha siempre queda algo.



El ganado descansa y se alimenta después de acarreada la leña para el combatiente.



Los analfabetos siempre encuentran camaradas dispuestos a suplir su falta de conocimientos, para que no pierdan la comunicación con la familia.



*Los servicios auxiliares
esperan tranquilos y confia-
dos la orden para realizar el
cometido que se les señale
por el mando, y así, uno
toma el sol a las puertas de
las oficinas de su compañía,
mientras otros rinden culto
a la música valiéndose de un
gramófono de viaje.
Con esta calma aparente
contrasta la furia impetuosa
del lanzador de bombas de
mano, visto por uno de nues-
tros grandiosos dibujantes.*

Adelante Brigada 32

Ni un paso atrás!

*La sangre que se vierta en la pelea
es fecunda semilla de valor.*

*Las peñas y jarazos de la sierra
te conocen, Brigada treinta y dos.*

*Conocen que tus hombres
nunca mueren;*

*son como el trigo que arroja el labrador,
y en este campo de sangre y heroísmo
tu vida es cara al sol.*

¡Ni un paso atrás!

*Arrolle tu empuje al invasor,
que tus hijos al volver a casa
te pagarán con creces el valor.*

¡Ni un paso atrás!

*El pueblo lo reclama,
la libertad*

y el orgullo de ser español.

¡Brigada treinta y dos!

E. MOYA





Con la información constante se estrecha las relaciones de camaradería.

CAMARADA

AYUDA CON TU DONATIVO A



Mando Unico
Disciplina y Unión
GANAR LA ORGANIZACIÓN
★ GUERRA



Una enfermera prepara el acomodo a un herido.